

3

UNA PROMESA PARA LOS VENCEDORES



Para romper el hielo

- ¿Qué meta se propuso y ya la alcanzó?
- ¿Qué meta todavía no has alcanzado?

Introducción

El árbol de la vida, que se menciona en los libros del Génesis y del Apocalipsis, es un árbol que da vida, creado para mejorar y mantener perpetuamente la vida física de la humanidad. Dios plantó el árbol en el Jardín del Edén: “Y el Señor Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal” (Génesis 2:9). El árbol de la vida, situado en el centro, habría sido fácilmente accesible para Adán y Eva desde cualquier punto del jardín.

“Y dijo el Señor Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre”. (Génesis 3:22). En su desobediencia, Adán perdió su vida eterna.

Parece que el acceso al árbol de la vida habría prolongado la vida física de Adán indefinidamente, condenándolo a una eternidad en un mundo maldito.



Texto para el estudio

El que tiene oídos, oye lo que el Espíritu dice a las iglesias: «¡Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios!»
Apocalipsis 2:7.

Interpretando el texto

El fruto del árbol de la vida en el huerto de Edén poseía virtudes sobrenaturales. Comer de él era vivir para siempre. Su fruto era el antídoto de la muerte. Sus hojas eran para el sostenimiento de la vida y la inmortalidad... Después de la entrada del pecado, el Labrador celestial trasplantó el árbol de la vida al Paraíso de lo alto. (*Testimonies for the Church 8:303*).

Los santos redimidos, que han amado a Dios y guardado sus mandamientos aquí, entrarán por las puertas de la ciudad, y tendrán derecho al árbol de la vida. Comerán de él con toda libertad, tal como lo hicieron nuestros primeros padres antes de su caída.

Tema

La promesa para el que continuamente es victorioso es el “fruto del árbol de la vida”. El hombre perdió el acceso al árbol de la vida por el pecado. Fue expulsado del jardín para que no tomara del fruto del árbol de la vida, lo comiera y viviera eternamente. Dios “puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida” (Génesis 3:22, 24).

En Apocalipsis dice que “En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” (Apocalipsis 22:2). El árbol de la vida estará en la ciudad santa y será regado con el agua del río de la vida que fluye del trono de Dios y todos los que son vencedores tendrán acceso a su fruto.

Conclusión

Algunos cristianos creen que la salvación es incondicional y que no se requiere ningún esfuerzo especial para vivir la vida cristiana, que “una vez salvo, salvo para siempre”. Pero nada sucede automáticamente en la vida cristiana.

El Apocalipsis revela que estamos en medio de una guerra espiritual cósmica, y hay que vencer el mal por la sangre y el poder de Cristo. No se puede ser indolente, apático o indiferente. Estamos en medio de un conflicto espiritual y no debemos dejarnos vencer.

Por eso Jesús hoy nos dice con ternura: Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.



- *Usa las redes sociales para testificar. Envía mensajes de salvación para tres amigos no adventistas usando las redes sociales. Comparte con el grupo las reacciones de ellos.*